



>Gianni Cavero, LIMA.



>Indira Huarcaya, ICA.



>Joaquín Leguía y Richard Tello, ICA.



>Zinnia Gomero, ÁNCASH.

JARDÍN DENIÑOS

VERDORES. NOVEDOSO PROGRAMA DE PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

La Asociación para la Niñez y su Ambiente (ANIA) emprendió el año 2001 el programa Tierra de Niños, que reúne a miles de chicos dispuestos a participar en el desarrollo sostenible de su entorno. Desde fines del 2008, diez de ellos fueron reconocidos en el Perú como símbolos de este compromiso por el trabajo que hacen en su casa, barrio o colegio. Su esfuerzo contagia entusiasmos y sí que vale la pena.



>Claudia Hernández, LIMA.



>Valeria Arroyo, LIMA.



>Luis Fernando Huarcalla, CUSCO.



>Vita Alexandra Holguín, CUSCO.



ESCRIBE PAOLA NALVARTE



>Marco Zapata, PIURA.



ace unos años, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estableció una cifra que habla mucho de cuánta falta hace que el ser humano entre en armonía con la naturaleza: cada habitante de una ciudad debe contar con 15 m² de área verde como mínimo para un desarrollo físico y emocional saludable y equilibrado. Un estudio realizado a fines de 1998 por el Instituto Nacional de Protección del Medio Ambiente para la Salud (Inapmas) reveló que Lima disponía solo de 1,98m² por persona, un promedio muy por debajo de lo recomendado por las instituciones que trabajan para el cuidado del entorno natural.

“El colapso de la naturaleza por el manejo irresponsable que le hemos dado los seres humanos al planeta es por una falta de comunión entre las personas y su entorno. La mayor parte de los niños que crecen en las ciudades están alejados de ambientes naturales y no desarrollan ningún lazo afectivo con estos”, comenta Joaquín Leguía, director de la Asociación para la Niñez y su Ambiente (ANIA), quien desde 1995 busca con su organización reivindicar la importancia del niño en la sociedad y en el cuidado del planeta.

Entre sus programas de desarrollo ambiental, ANIA promueve en especial Tierra de Niños (TiNi), dirigido a niños y jóvenes de 5 a 16 años, comprometidos con el cuidado de la naturaleza y su entorno. Actualmente el programa cuenta con 10 chicos a los que se denomina Símbolos de Esperanza por su liderazgo en la implementación de pequeños huertos en

Buena cosecha

Programa Tierra de Niños crece en regiones.



sus hogares, barrios y pueblos. Ellos han contagiado el mismo entusiasmo y las ganas de hacer algo por su entorno a miles de otros chicos e incluso su ejemplo ha traspasado las fronteras de nuestro país (ver recuadro). El objetivo a largo plazo del TiNi es lograr que el 1% del territorio nacional sea manejado de manera sostenible con la participación de la niñez.

TODOS PARA UNO

Claudia (12) es hija de una trabajadora de ANIA. El 26 de diciembre del 2008 inauguró su huerto de 2x3 m² en un espacio cedido por su madre, Jessica Sayritupac, en la fachada de su casa en San Juan de Miraflores. Confiesa que las plantas del Jardín de Dios, nombre con el que bautizó a su huerto, son sus grandes amigas, que la llenan de energía. Para que ellas crezcan sanas no solo son necesarios agua y abonos naturales, sino también mucho amor. Ella les ha creado un centro de rehabilitación a las plantitas que necesitan más cuidados, el cual está relleno de compost natural de desechos orgánicos.

Asesorada por el programa, Claudia ha dividido su huerto en tres áreas: un tercio para plantas que ayuden a proteger la biodiversidad; otro tercio con plantas medicinales como el orégano o la hierbaluisa, que puedan ser-

Manali Pestana



>El árbol de la vida. Promotora de TiNi en Lima, Yllari Briceño, difundiendo el material del programa entre los niños del Cusco.

LOS DIEZ NIÑOS DENOMINADOS SÍMBOLOS DE ESPERANZA HAN CONTAGIADO EL MISMO ENTUSIASMO Y LAS GANAS DE HACER ALGO POR SU ENTORNO A MILES DE OTROS CHICOS. SU EJEMPLO HA TRASPASADO FRONTERAS.



Proyecto redondo

Más de cinco mil chicos en el mundo ya son parte de Tierra de Niños (TiNi)

Brasil aplica el programa TiNi en Acre, reserva Xico Mendez, en donde la prefectura de la ciudad cedió 20 hectáreas de tierra a cada escuela de su jurisdicción. El programa es supervisado por la Universidad Federal de Acre desde el 2006. También la organización Terra do Meio, del estado de Bahía, cuenta con el programa TiNi desde el 2005. En Peñalolen, Chile, funciona un herbarium y centro de terapia hortícola desde el 2007. En Pando, Bolivia, funciona un TiNi con la ONG

Herencia desde el 2005. En Medellín, Colombia, la ONG Amigos de Chocó tiene su TiNi desde el 2008, bajo la batuta de su fundadora, Catalina Coq. También ese año llegó el TiNi a la eco aldea Auroville, en Tamil Nadu, India, donde desarrollan proyectos de energía renovable. En Tokio y la región del Monte Fuji, en Japón, desde este año se desarrolla el TiNi a través de Goi Peace Foundation. A mediados de este mes se implementará en Paraguay. *

vir a la comunidad y a su hogar; y un último tercio para las especies que ella prefiera, como la balsamina, que es su favorita. Claudia quiere ser chef cuando sea grande y por ahora sus incursiones en la cocina gozan de productos frescos cultivados por ella misma. Esta joven líder ha inspirado a 18 niños de su barrio, a los cuales ha ayudado, junto a su madre y con la asesoría de ANIA, a crear sus propios huertos siguiendo los mismos parámetros.

La más pequeña del TiNi es Valeria, de apenas 4 años de edad. Rosa Morales, su madre, la inscribió desde los 2 años en el Centro de Cuidados Infantil Pedro de Osma, en Barranco, dirigido por la organización de Servicios Educativos y Propuesta Social (Sumbi), que trabaja en conjunto con ANIA. Valeria no tiene jardín pero sí un grupo de 5

macetas, todas con nombre propio: María José, Isabela, Rosanita, Mariposa por Siempre y Nicolás Bizcocho. Esta última la tiene desde los dos años; es un bonsai fuerte y saludable gracias a sus atenciones. Todos los martes riega a sus amiguitos verdes. En Sumbi, Valeria llegó a ser la tesorera del comité de niños. “El agua es vida, por eso mientras me cepillo los dientes cierro el caño”, confiesa. Ella quiere ser maestra cuando crezca.

Otro de los 10 niños símbolo es Gianni, que vive en San Borja y tiene 12 años. Su abuela, Betsy Aponte, le cedió 3x4 m² de su jardín en agosto de 2005. “En el futuro, debido a la contaminación y al calentamiento global, el mundo se puede quedar sin agua. Sin agua no podemos vivir. Es una de las razones por las que debemos cuidar la naturaleza”, dice Gianni.

HUERTOS FLORIDOS

Vita, de 10 años, tiene su jardín de 6 m², cedido por su madre Erika Ísmodes. Además, participa del TiNi colectivo en su colegio Pukllasunchis de Cusco, en donde también colabora con el agro-sistema de la institución que tiene responsabilidades como el cuidado de animales, agua y bosque, en las parcelas de hortalizas, cultivos andinos tradicionales y forestación. También es presidenta del grupo Jamaveas, que maneja el trabajo voluntario para el cuidado de zonas verdes del colegio.

Igualmente, en Cusco hay dos niños más del TiNi desde el 2008: Luis Fernando, de Ollantaytambo, y Jean Carlos, de Huacarpay. Luis Fernando tiene 11 años y participa del TiNi colectivo con su promotora Aima Molinari. Ella dice que él es como El Principito en persona, por su entusiasmo y autenticidad. No le importa si tiene que remover la tierra o cargar piedras para despejar el terreno. Jean Carlos, con 12 años, tiene como promotoras a Yanet Honor y Norma Cajigas Vargas. Él dirige el Comité de Gestión de Tierra en su escuela pública N°50482, y también es coordinador de

Ylari Briceño



►Niños a la obra. Compañeros de Vita Alexandra Holguín en Cusco, trabajando la tierra colectiva en el colegio Pukllasunchis.

RICHARD ALBERTO ES EL MAYOR DE LOS SÍMBOLOS DE ESPERANZA, CON 16 AÑOS. YA ESTUDIA AGRONOMÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL SAN LUIS GONZAGA DE ICA.



Ylari Briceño



►Reciclaje total. Sistema de ecosilo y compost de abono en la escuela de Huacarpay en Cusco, gestionado por Jean Carlos Pumachara, niño de 12 años del Programa TiNi.

equipo en el biohuerto. Ganó el primer lugar a nivel regional del concurso organizado por el Instituto de Manejo de Agua y Medio Ambiente (IMA) por su proyecto “Criemos la tierra con amor y esperanza para una vida mejor”. En su casa tiene un biohuerto y en él ha instalado un ecosilo y una compostera (depósito para abono natural), motivando a sus padres a cultivar diversos tipos de hortalizas.

Zinnia vive en Áncash. Tiene 10 años y participa del TiNi colectivo en su colegio N°86349 en Chavín de Huántar, región Huari. Presidió el Comité de Niñas de la Tierra de Niños en su colegio en el 2008. En su casa tiene su pequeño huerto, al cual bautizó Mama Allpa, “madre de tierra” en quechua.

En Ica, Richard Alberto es el mayor de los Símbolos de Esperanza, con 16 años. Él dirige el Comité de Gestión de Niños y dedica a la semana mínimo dos o tres tardes a las actividades del “Bosque de los Sueños”, nombre de su TiNi colectivo. Richard ya estudia Agronomía en la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica. En la misma región, específicamente en el centro poblado de San Antonio, está Indira, de 9 años. Su TiNi colectivo se llama “El Rincón encantado”. Sueña con ver a su distrito lleno de árboles y bancas para tomar sombra y descansar. Trabaja con mucho ahínco en su huerto, que comparte con sus compañeros del colegio.

Marco vive en Piura. Él tiene 9 años y su TiNi, “Luna de Paita”, es colectiva y tiene más de 3.300 m². Desde julio del 2008 es presidente del área donde trabaja con sus compañeros y amigos. Él y su grupo han adoptado a un amiguito canino cuyo nombre es Tini, quien los ayuda a vigilar y cuidar el terreno.

Los interesados en conocer más sobre Tierra de Niños pueden acceder a www.mundodeania.org o llamar a los teléfonos 628 7929, 628 7948. También pueden escribir a info@mundodeania.org o visitar la asociación en Jr. Dos de Mayo 237, Barranco. *